

Editorial

I. CARTA DEL DOCTOR JOAQUIN VALLEJO

Hacienda VAME, 26 de junio de 1975

Señor Ingeniero
AUGUSTO TRUJILLO A.
Apartado Aéreo 1027
Medellín.



Muy apreciado colega y amigo:

Ante todo debo solicitarle su benevolencia por no haber podido atender la amable invitación de participar en DYNA para la conmemoración de su fundación. Mi retiro de todas las actividades en la capital de la República coincidió con su visita, pero estoy seguro de que los lectores han encontrado más interesante la pesquisa que usted desarrolló para averiguar las circunstancias que acompañaron el nacimiento de la Revista. Muchas gracias por sus generosos comentarios y me siento muy honrado de ver cómo aquella pobre semilla que sembramos en 1933 está dando los prodigiosos frutos de la edición número 90 que tengo a la vista.

No tengo nada que modificar de su relato, pero quizás valga la pena agregar algunas anécdotas y detalles, puesto que usted ofrece a sus lectores continuar la historia de DYNA.

Por qué fundamos la Revista?

Un grupo de estudiantes nos reuníamos en un Centro de estudios que llamamos "Tulio Ospina", en memoria de este ilustre ingeniero que supo investigar en las ciencias geológicas sin descuidar las humanidades. Recuerdo que la teoría de los conjuntos no era como hoy la base de la enseñanza de las matemáticas sino algo esotérico que solamente atraía a algunos estudiosos, insatisfechos con los programas limitados de la carrera. Eduardo Montoya se entusiasmó con las posibilidades de los conjuntos quizás previendo el papel que habrían de jugar en la didáctica. Gerardo Botero, quien traía del bachillerato una sólida preparación en ciencias naturales se nos adelantó en investigaciones geológicas. Los hermanos Robledo Uribe daban ejemplo de constancia en su famoso estudio de las maderas colombianas y de las reglas que rigen los usos del cemento. El Dr. Juan de la Cruz Posada nos hablaba ya de lo que más adelante constituiría su "Geografía económica de Colombia", gracias al conocimiento personal del país en sus frecuentes viajes con la Compañía Colombiana de Tabaco y antes como minero. En el ciclo de conferencias que organizamos me aventuré a explicar las ideas de Descartes, no solamente como matemático sino como filósofo, con mucha timidez porque temía que no tuvieran audiencia preocupaciones ajenas a la carrera y en aquellos días apareció en "El Heraldo de Antio-

quia" (antecesor del actual "Correo") una serie de artículos de un gran escritor defendiendo la tesis de la inmovilidad de la Tierra y encontré interesante ensayar una refutación en el mismo periódico, pero al profundizar en los argumentos llegué hasta la teoría de la Relatividad y me pareció más adecuado que fundáramos una revista de los estudiantes para presentar las conferencias del Centro y los trabajos especiales, ensayos o investigaciones, y los comentarios sobre la vida universitaria.

Usted mismo relató con fidelidad que fuimos muy constantes y nos preocupamos por los problemas de la Escuela. Afortunadamente encontramos apoyo económico en los anunciadores y buena recepción en los suscriptores para pagar a la Imprenta de la Universidad de Antioquia cumplidamente las ediciones mensuales. Las fuentes de las letras griegas y signos matemáticos eran muy pobres y no podíamos darnos el lujo de publicar artículos extensos con fórmulas, porque se agotaban. Los "Zincograbados" y los fotograbados desequilibraban nuestro presupuesto a pesar de que los talleres de Vieco nos trataban muy bien.

En la época posterior, cuando la revista no podía sostenerse, la Escuela la acogió como publicación oficial, aunque desde el principio nos ayudaba con una pequeña subvención. Considero que la revista que publica hoy la Facultad honra a la Universidad Nacional y da prestigio internacional a nuestros ingenieros porque la calidad de los artículos supera el nivel de las revistas profesionales de su categoría. Ojalá que logren mantenerla.

Felicito a las directivas de la Facultad y agradezco, en nombre de todos los compañeros que participamos en la fundación de la Revista, el generoso recuerdo que nos dedican.

Muy cordialmente,

JOAQUIN VALLEJO A

II. HISTORIA DE LA REVISTA DYNA

2a. Parte

Resumen de la primera parte: La Revista Dyna fue fundada en Mayo de 1933 por el Dr. Joaquín Vallejo, quien era en ese entonces estudiante de tercer año de la Escuela de Minas. El Dr. Vallejo dirigió la Revista durante casi dos años, publicando en total 30 ediciones.

De febrero de 1936 a febrero de 1937 la Revista fue dirigida por el estudiante Nicanor Pinzón, quien publicó 11 ediciones.

En septiembre de 1937 Dyna inició una segunda época, esta vez como órgano oficial de la Escuela. Publicó 8 ediciones hasta Mayo de 1939 y su Director fue básicamente el Vice-Rector de la Escuela, Dr. Carlos Gartner.

La tercera época va de junio de 1940 a julio de 1941. La Revista volvió a ser órgano estudiantil y estuvo dirigida por Julio Obregón y Enrique Arbeláez. Publicó en total 6 ediciones.